

Relaciones y poder político alrededor de la figura de Julián Trujillo Largacha (1866-1883)¹

Relations and political power around the figure of Julián Trujillo Largacha (1866-1883)

Álvaro Acevedo Tarazona

Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, Colombia.
acetara@uis.edu.co | <https://orcid.org/0000-0002-3563-9213>

Carlos Iván Villamizar Palacios

Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, Colombia.
carlosivanvillamizar@hotmail.com | <https://orcid.org/0000-0001-6540-3407>

Recibido: 31 de mayo de 2019. **Aprobado:** 25 de abril de 2020

DOI:10.25100/hye.v16i55.10775

Artículo de investigación

¿Cómo citar este artículo? / How to quote this article?

Acevedo Tarazona, Álvaro y Villamizar Palacios, Carlos Iván. “Relaciones y poder político alrededor de la figura de Julián Trujillo Largacha (1866-1883)”. *Historia y Espacio*, vol. 16 n° 55 (2020): 28-48. Doi.org/10.25100/hye.v16i55.10775

¹ Este Artículo de reflexión es resultado parcial de la investigación *Los caudillos militares colombianos de la segunda generación, 1853-1902*, Código 1879, financiado por la Universidad Industrial de Santander (UIS) Colombia.



Resumen

Este artículo muestra cómo se construyen las sociabilidades alrededor del grupo político formado en torno al caudillo “liberal independiente” Julián Trujillo Largacha durante el periodo de los Estados Unidos de Colombia. A partir de la reconstrucción de los negocios e iniciativas intelectuales comunes, así como del análisis de su biografía, de documentos notariales, periódicos y, especialmente, a partir de los decretos de nombramiento expedidos entre 1861 y 1884 se evidencia la consolidación del grupo independiente gestado alrededor de la figura de Trujillo Largacha y que lleva, a su vez, a fortalecer el proyecto político de la Regeneración y a la finalización de la experiencia federal en la actual República de Colombia. La hipótesis de trabajo consiste en demostrar la paulatina creación de vínculos de sociabilidad política que desembocarán en una propuesta política alternativa al radicalismo entre los años de 1875 y 1878, momento en el cual se identifica la ruptura y emerge el proyecto político que más adelante será denominado “La Regeneración”.

Palabras clave: federalismo, intelectuales, liderazgo político, partidos políticos, política.

Abstract

This article shows how sociabilities are built around the political group formed around the "independent liberal" leader Julián Trujillo Largacha during the period of the United States of Colombia. From the reconstruction of business and common intellectual initiatives, as well as the analysis of his biography, notarial documents, newspapers, and, especially, from the decrees of appointment issued between 1861 and 1884 the consolidation of the independent group is evident gestated around the figure of Trujillo Largacha and that leads, in turn, to strengthen the political project of the Regeneration and the completion of the federal experience in the current Republic of Colombia. The working hypothesis consists of demonstrating the gradual creation of political sociability bonds that will lead to an alternative political proposal to radicalism between the years of 1875 and 1878, at which point the rupture is identified and the political project that will later be called "The Regeneration".

Keywords: Federalism, Intellectuals, Political leadership, Political parties, Politics.

Introducción

Este texto busca comprender las sociabilidades y el clientelismo como fundamentos utilizados por los caudillos regionales para la consecución de sus proyectos políticos; particularmente se analiza el caso del militar Julián Trujillo Largacha. La triple condición de militar, hacendado y político que ostentaba Trujillo explica su participación en círculos políticos y su capacidad para movilizar actores vinculados por medio del intercambio de favores, prebendas y beneficios. El tránsito de Trujillo de abogado a militar en el contexto de la guerra contra la dictadura de Melo lo vinculó con el general Tomás Cipriano de Mosquera y de este modo lo hizo partícipe en los círculos políticos de Mosquera en el Cauca. Sus vínculos sociales se traducían en asociaciones políticas, pues los actores políticos hallaban confluencias en los diversos proyectos políticos que beneficiaban los intereses de los asociados. Los actores vinculados, a su vez, coincidían en espacios de sociabilidad intelectual, como una tertulia, una publicación periódica o una iniciativa académico-literaria, que los congregaban en torno a unas ideas comunes y permitían la cimentación de dichos vínculos.

Así, mediante la historiografía y el análisis de documentos de la época, se logra establecer las redes y las relaciones de sociabilidad, para observar qué papel jugaron en la consolidación de Trujillo como figura política relevante en los Estados Unidos de Colombia. La hipótesis de trabajo consistió en demostrar la paulatina creación de vínculos de sociabilidad política que desembocaron en una propuesta política alternativa al radicalismo entre los años de 1875 y 1878, momento en el cual se identifica la ruptura y emergió el proyecto político que más adelante se denominó como “La Regeneración”. Para trabajar esta hipótesis se analizaron los decretos de nombramiento expedidos entre los años de 1861 y 1884, cuyo rastreo permitió identificar vínculos sociales y políticos. Para ello, se emplearon los decretos y leyes disponibles en la base de datos Suin-Juriscol del Ministerio de Justicia y del Derecho de la República de Colombia. También se revisaron periódicos de la época para reconstruir los vínculos de sociabilidad y evaluar el proceso de construcción del independentismo como alternativa política que posteriormente fue conocida como “La Regeneración”.

La conformación en el año de 1863 de un género de gobierno federal para el territorio usualmente designado como “Nueva Granada” —así se denominó durante el régimen español y, posteriormente, tras la disolución de la República de Colombia en 1830— posibilitó la consolidación de grupos políticos regionales, los cuales utilizaron varios mecanismos para afianzarse, entre ellos, las sociabilidades. Estos grupos pasaron de ser agrupaciones regionales a convertirse en verdaderos círculos nacionales con diversos actores capaces de realizar movilizaciones políticas y armadas. La Constitución de 1863 fue el punto de partida para la consolidación de grupos políticos regionales y su posterior articulación para conformar verdaderas plataformas políticas nacionales que se disputaron el poder a partir del año 1875. Este proceso se evidencia en tres momentos: la consolidación de los grupos regionales entre los años de 1863 y 1870², la articulación de

² Esta tesis es defendida por Helen Delpar quien afirma que *durante el siglo XIX, el Partido Liberal permaneció como una federación de partidos estatales o departamentales*. Esto indica que existían unos grupos regionales, más o menos consolidados, que no necesariamente actuaban unidos, con “disciplina de

tales grupos para realizar alianzas nacionales muy eficaces entre los años de 1870 y 1877, y la etapa de lucha por el poder entre los grupos articulados (1877-1886). A partir del año 1877 se dio una lucha política y armada que trajo varias consecuencias, por ejemplo, el desplazamiento de los conservadores de sus bases de Antioquia y Tolima y los ataques a los radicales en Cundinamarca y Boyacá. La tácita convivencia de los tres grupos políticos no impidió que sus diferencias fueran resueltas en un enfrentamiento formal: así, en el año 1877, radicales e independientes frenaron las aspiraciones conservadoras; no obstante, ocho años después, ante la belicosa actitud de los radicales, conservadores e independientes sellaron su pacto y clausuraron definitivamente los Estados Unidos de Colombia. Es vital preguntarse acerca de las razones de esta mudanza de alianzas políticas. Parte de la respuesta se puede hallar en la conformación de vínculos de sociabilidades, los cuales posteriormente materializaron alianzas políticas.

Para dar respuesta a estos interrogantes, el presente artículo se ha dividido en tres apartados: uno primero, en que se exploran conceptos como sociabilidad e intelectualidad desde las perspectivas de Gilberto Loaiza y William Chapman; en un segundo apartado se describe la actividad política y económica desarrollada por Julián Trujillo Largacha y cómo sus proyectos ideológicos y sus negocios permitieron la configuración de una sociabilidad a su alrededor. Finalmente, a partir de la creación de El Ateneo de Bogotá y el Papel Periódico Ilustrado se pueden rastrear los efectos de esta sociabilidad creada por Trujillo Largacha hasta consolidar una alianza entre independientes y conservadores.

Sociabilidades políticas e intelectuales

El concepto de sociabilidad es pertinente para estudiar la acción de un individuo en relación con un colectivo. Es el caso de Julián Trujillo quien a través de sus acciones y su vida pública se relaciona con un colectivo: el grupo político de los “independientes”. La propuesta de realizar este tipo de análisis es recogida por William Chapman, quien afirma que:

“La sociabilidad apuntará al estudio de la norma y de la acción, permitiendo analizar la acción relacional del individuo por medio de la sociabilidad. Lo anterior no indica que por pertenecer a una asociación o a diversas formas de sociabilidad, al igual que a una red socio-familiar o a un grupo político, los pensamientos y las acciones sean unísonos.”⁴

De esta manera, la política puede ser entendida no ya desde una mera acción individual, sino desde una acción colectiva y dinámica.

partido”, ello dependía más que nada de las alianzas que se generaban entre los líderes de cada una de las zonas. Helen Delpar, *Rojos contra azules. el Partido Liberal en la política colombiana, 1863-1899* (Bogotá: Procultura, 1994), 432.

³ Helen Delpar señala que en cierto punto *los jefes del partido habían tenido éxito en forjar un flojo pero viable sistema de vínculos que encadenaban a los líderes políticos en todo el país y penetraban los sectores más bajos de la población* (Delpar, *Rojos contra azules*, 433). Así se configuró una red capaz de disputar el poder a nivel nacional: con una suerte de vínculos entre sus líderes, mas no con una sólida doctrina u otro tipo de vínculo.

⁴ William Chapman, “El concepto de sociabilidad como referente del análisis histórico”, *Revista Investigación & Desarrollo* vol. 53, n.º. 1 (2015), 2-37.
<http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/investigacion/article/viewArticle/6040/7152>.

Gilberto Loaiza Cano elabora, a partir de los trabajos pioneros de Maurice Agulhon, una conceptualización relativa a las sociabilidades que se aplica al caso colombiano. Loaiza se refiere a las sociabilidades como maneras de relacionarse⁵, es decir, a la creación de vínculos específicos junto a los diferentes espacios donde acontecen las continuidades y discontinuidades en las maneras de relacionarse particulares de dichos actores. De esta manera, según Loaiza, se configuran unos vínculos asociativos que pueden traducirse en realidades políticas:

“La sociabilidad estudia el universo cambiante de las relaciones entre los individuos. La permanencia y los cambios en el modo de relacionarse pueden deberse a muchos factores; tal vez los más importantes son: la tradición, las costumbres, las mutaciones drásticas en las formas de gobierno, las prácticas cotidianas, las identidades de grupos. Pueden intervenir, principalmente, los individuos con intereses muy particulares; instituciones como la escuela, los partidos políticos, las iglesias de cualquier denominación y por supuesto, el Estado. La conversación entre todos esos elementos, y según las hegemonías transitorias que unos alcancen sobre otros, irán definiendo momentos de sociabilidad que, en consecuencia, incidirán en la composición de la vida pública, en su dinamismo, en su estancamiento, en su pasividad, en fin.”⁶

Resulta fundamental para la comprensión de la política, estudiar las sociabilidades como el modo de ser cambiante de las relaciones entre individuos, toda vez que da cuenta de las diversas relaciones sociales y su constante reorganización de acuerdo con las situaciones coyunturales que Loaiza ha definido. Esta suerte de dinamismo social también aplica para la lucha política, en la cual los actores mantenían una dialéctica constante. Para Loaiza, la sociabilidad ha sido y será un factor apreciable de la acción colectiva, una forma muy visible en que la sociedad o fragmentos de ella han decidido organizarse, así sea de modo momentáneo⁷. Esa suerte de vida asociativa y lazos solidarios puede tener, según Loaiza, un cariz político si resultaba ser aplicable a las diferentes alianzas y pactos que trababan los dirigentes políticos. El siglo XIX, sin lugar a dudas, rebotó de diversas sociabilidades políticas conformadas para acometer proyectos políticos, muchas veces coyunturales y efímeras, pero responsables del acontecer político nacional. Loaiza afirma que la sociabilidad se traduce en:

“Nexos asociativos más formales que entrañan obligaciones, deberes, derechos. Además incide en la definición de identidades de todo tipo, especialmente las políticas; en ese nivel el individuo puede formarse en los ámbitos de la ciudadanía, de la militancia política y gremial.”⁸

⁵ Gilberto Loaiza Cano, “La sociabilidad y la historia política del siglo XIX”, en: *El siglo diecinueve colombiano*, ed. Isidro Vanegas (Bogotá: Ediciones Plural, 2017), 128.

⁶ *Ibíd.*, 128.

⁷ *Ibíd.*, 129.

⁸ *Ibíd.*, 130.

La vida política y la intelectual se ven fusionadas en el siglo XIX de manera que se aprecia una identidad política con derroteros medianamente establecidos y claros. Lo que se puede distinguir, grosso modo, en los tres grandes grupos políticos que caracterizaron el acontecer de los Estados Unidos de Colombia: los “independientes”, los “radicales” y los “conservadores”. En este caso, la atención recae sobre el grupo denominado “independiente”.

Los individuos en cuestión no solo hacían parte de una élite política y económica, también de una élite intelectual. Dos fenómenos específicos permiten hacer esta afirmación: la formación universitaria, tan fuera de lo común en la época, era un rasgo predominante en gran parte de la dirigencia política. Y el dominio de la expresión escrita, mediante la redacción de artículos de prensa y obras literarias, históricas, políticas e incluso científicas. Esto configuró una suerte de élite intelectual que tuvo a su disposición el saber, que era —y continua siendo— un instrumento para ejercer el poder. La mayoría de estos intelectuales tuvo por profesión la abogacía, siguiendo una larga tradición que data del régimen colonial español⁹, y vertieron sus opiniones en diversos artículos de prensa, tratados y discursos que se transformaron en otra herramienta de la lucha política. El ejercicio intelectual se compaginó con otras maneras de ejercer el poder, como la posesión de tierras, la guerra y otros mecanismos que apuntaban a la consolidación de las élites en los máximos cargos de dirección política.

Según Mansilla, el intelectual es aquel que se dedica a la producción de reflexiones en torno a los conocimientos más avanzados de una comunidad internacional en general¹⁰ y participa en los medios masivos de comunicación. De manera que, según Mansilla, si bien, por un lado, los intelectuales buscan pensar desde sus orígenes, también prestan atención a la cultura internacional, especialmente aquella relativa a “Occidente”, es decir, a Europa y los territorios euroccidentalizados por los procesos de ocupación, conquista y colonización. Dentro de la sociabilidad reunida en torno a Julián Trujillo Largacha se destacó José María Quijano Wallis, cuyas largas estancias en Europa le permitieron no solo convertirse en uno de los ensayistas más respetados de la segunda mitad del siglo XIX, sino aprender varios idiomas y sobresalir en el servicio diplomático¹¹. Estos intelectuales permitieron posicionar ciertos accionares transnacionales dedicados sobre todo a cultivar contactos diplomáticos y a la promoción de un estilo de vida elitista en torno a la producción artística europea. Las asociaciones políticas se podían leer también como asociaciones intelectuales en las que incluso se entablaban diversos debates intelectuales que frecuentemente eran de tipo jurídico, literario y político. Las posiciones ideológicas de los diferentes grupos políticos se forjaban al calor de estos debates. Tales grupos políticos no necesariamente coincidían con los partidos políticos, así, en el caso de los Estados Unidos de Colombia, existía una acendrada división en el seno de lo que se tomaba como Partido Liberal, entre los

⁹ Véase, Víctor Manuel Uribe Urán, *Vidas honorables. Abogados, familia y política en Colombia, 1780-1850* (Medellín: Eafit-Banco de la República, 2008).

¹⁰ Hugo Celso Felipe Mansilla, “Intelectuales y política en América Latina. Breve aproximación a una ambivalencia fundamental”, *Espacio Abierto* vol. 11, n.º 3 (2002): 429-459.

¹¹ José María Quijano Wallis, *Memorias autobiográficas, histórico-políticas y de carácter social* (Grottaferrata, Reino de Italia): Tipografía Italo-Orientale, 1919).

“radicales” y los “independientes”. En el seno de la élite, como lo señala Loaiza, se trataba de vínculos cerrados en torno a formas de sociabilidad como la masonería¹². Estos círculos elitistas usualmente estaban vedados a los sectores populares, que tenían otras formas de asociación.

Julián Trujillo Largacha: configuración de su sociabilidad política

Según Chapman, *las redes que se establecieron en Popayán y en el territorio granadino se basaron en preceptos familiares, amistades, relaciones de compadrazgo y de servidumbre*¹³. No es extraño que en una de las redes más importantes del Cauca, los hermanos Mosquera y Arboleda (Joaquín, Manuel José, Manuel María y Tomás Cipriano) mantuvieran correspondencia entre sí aunque tuviesen afinidades políticas disímiles¹⁴. Los vínculos de una red, fuese familiar o clientelar, tenían una importancia clave para la acción política, aun cuando la pertenencia a una red no implicaba que los actores integrados actuaran homogénea o unívocamente según un dictamen de la red¹⁵. En cambio, al identificar una sociabilidad, la solidaridad entre los actores de la sociabilidad se encontraba direccionada por un fin común: el proyecto político. La importancia de la sociabilidad radicaba en la individualización de los actores sociales a partir de la independencia que pretendía surgir de una homogeneización de los ciudadanos en general y una diferenciación de los actores políticos respecto a la masa del pueblo soberano:

“La gente reunida, el simple tumulto pasajero en la calle ya era motivo de inquietud. Una cosa era el pueblo levantisco dispuesto a promover cualquier alboroto en la plaza y otra el pueblo muy escogido de los ciudadanos que iban a ejercer las tareas de representación política. La asociación política estaba cerca de esas reuniones tumultuarias y perturbadoras a las que les temían los dirigentes criollos.”¹⁶

Así, se distinguía entre quienes podían realizar acciones políticas y quienes tenían vedada incluso la asociación política en pos de acciones y representaciones políticas. Esto identificaba un selecto grupo de actores políticos de entre el pueblo, quienes podían ejercer su ciudadanía. Las restricciones para la acción y la representación política se correspondían con la capacidad económica tanto en ingresos como en la extensión de las propiedades, además de otros elementos como la instrucción, que limitaba a unos pocos la acción y la representación política. Esto coincidió con la intencionalidad de hacer desaparecer las formas de propiedad que no estuviesen ligadas al individuo, lo que condujo a repetidos intentos de erradicar los mayorazgos, los resguardos indígenas y los

¹² Loaiza, “La sociabilidad”, 32.

¹³ William Alfredo Chapman Quevedo, “La red sociofamiliar Mosquera y sus relaciones de poder en Popayán, 1832-1836”, *Memoria y Sociedad* vol. 14, n.º 29 (2010): 43.

¹⁴ Chapman enuncia la divergencia entre la actuación de Tomás Cipriano al mantener contacto con otros bolivarianos a su regreso a la República de Nueva Granada pese a las sugerencias de Joaquín respecto a alinearse con los santanderistas. Véase Chapman, “La red sociofamiliar”, 43.

¹⁵ Véase Chapman, “La red sociofamiliar”, 39.

¹⁶ Gilberto Loaiza Cano, *Sociabilidad, religión y política en la definición de la nación. Colombia. 1820-1886* (Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2011), 28.

bienes de manos muertas, entre otras. Se consolidaban vínculos al calor de los espacios de sociabilidad comunes, lo cual permitía el acceso a la representación política.

La vinculación de Trujillo Largacha con Mosquera pudo estar mediada por Froilán Largacha, tío materno de Trujillo¹⁷, quien como secretario de Tesoro y Crédito Nacional formó parte del Ejecutivo Plural que nombró transitoriamente la Convención de Rionegro de 1863¹⁸; pasó al ramo de Hacienda a finales de ese año y ocupó esa cartera hasta el final de la administración Mosquera, el 8 de abril de 1864. Tío y sobrino participaron en los conflictos bélicos que estallaron en la década de 1850 apoyando a Mosquera. Para entonces, Julián Trujillo, recibido como doctor en jurisprudencia en 1849, había ocupado los cargos de jefe político del cantón de Popayán (1852), vocal y presidente del Cabildo del distrito de Popayán (1853) y diputado en la Cámara de provincia (1852-1854), presidiéndola en ese último año¹⁹.

En las décadas de 1850 y 1860 se presentaron dos guerras en las que Julián Trujillo consolidó su vínculo con Tomás Cipriano de Mosquera y puede afirmarse que hacía parte de su sociabilidad política. Julián Trujillo se integró a la vida militar en la guerra contra la dictadura de Melo participando precisamente bajo las órdenes de Mosquera. Por su participación durante la guerra de 1860-1863, Trujillo ascendió hasta el rango de mayor general en 1861²⁰. En el año de 1863 le correspondió acudir como diputado por el Estado Soberano del Cauca a la Convención de Rionegro y el 8 de mayo de 1863 sancionó la Constitución en calidad de vicepresidente de la Convención, junto con el presidente de la misma, Justo Arosemena²¹. Posteriormente, durante la administración de Murillo Toro, Julián Trujillo ejerció la Secretaría de Guerra y Marina²², cuando las relaciones entre ambas facciones liberales eran más o menos cordiales. La importancia de esta vinculación y estos ascensos se debió a la situación en que el Cauca se encontraba y, en particular, a las renovaciones en el actuar político que manifestaron el general Mosquera y su sector del liberalismo caucano. No obstante, la cita constitucional no estuvo exenta de conflictos políticos, pues, como lo relata Myriam Jimeno, ya allí se esbozaba el sector “independiente”, agrupado en torno a la figura de Mosquera y demandando un ejecutivo fuerte²³, grupo opuesto a los “gólgotas” o “radicales” quienes buscaban afianzar el federalismo²⁴. La tensión llegó a tal punto que Mosquera se presentó en el Congreso a la cabeza de dieciséis hombres armados para denunciar un plan de los “gólgotas” para acabar con su vida.

¹⁷ José María Baraya, *Biografía del general Julián Trujillo* (Bogotá: Imprenta de J. M. Lleras, 1876), 8.

¹⁸ Este cargo lo ocupó entre el 10 de febrero y el 14 de mayo de 1863. Véase Magdala Velásquez Toro, “Froilán Largacha Hurtado”. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/largfroi.htm>

¹⁹ Baraya, *Biografía.*, 8, 9.

²⁰ *Ibíd.*, 12.

²¹ Convención Nacional de los Estados Unidos de Colombia, *Constitución Política de 1863*, Ríonegro, 8 de mayo de 1863, Consultado 08/11/2016, <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=30020080>

²² Presidencia de los Estados Unidos de Colombia, Decreto número 18640819 de 1864 (agosto 19), en ejecución del legislativo concediendo una espada de honor al ciudadano Jeneral Juan José Nieto, consultado 08/11/2016, <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1918787>.

²³ Myriam Jimeno, “Los límites de la libertad”, en *El radicalismo colombiano en el siglo XIX*, ed. Rubén Sierra (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2006), 184.

²⁴ *Ibíd.*, 184.

Las administraciones de Mosquera bajo el régimen federal de los Estados Unidos de Colombia fueron bastante fructíferas para Trujillo y para su tío Froilán Largacha. En vísperas de la elección de Mosquera como presidente en el año de 1866, el primero fungía de presidente del Senado de Plenipotenciarios y, el segundo, como presidente de la Cámara de Representantes²⁵. El presidente en funciones era el primer designado José María Rojas Garrido, pues Mosquera no había regresado de Europa, donde sirvió como diplomático durante la primera administración de Manuel Murillo Toro (1864-1866). El presidente Mosquera posesionó el 5 de julio de 1866 como secretario del Tesoro a Froilán Largacha, encargándolo de la cartera de Interior y Relaciones Exteriores por licencia concedida a Rojas Garrido²⁶.

Mosquera fue depuesto de la presidencia de la Unión el 23 de mayo de 1867 mediante un golpe orquestado por los gólgotas o radicales y los conservadores, iniciando así el control del Gobierno de la Unión, el Olimpo Radical²⁷. Esto restringió la actuación de los mosqueristas al Estado del Cauca²⁸, pues en vez de enfrentar una guerra civil contra el Gobierno de Manuel Murillo Toro, el para entonces presidente del Cauca, Julián Trujillo, optó por concentrarse en el fortalecimiento interno del Estado temiendo que la guerra volviese a arrasarse al Cauca y a la Unión²⁹.

Esto generó una ruptura entre Mosquera y Trujillo³⁰, coincidiendo con el declive del primero y el auge del segundo³¹. Así, ocurrió un relevo generacional, pues Julián Trujillo Largacha asumió la dirección del liberalismo independiente caucano, ocupando la imagen enérgica y conciliadora dejada atrás por el general Mosquera y manifestando su pretensión de erigirse como máximo caudillo regional del Cauca y contendor a la presidencia de la Unión³². Sin embargo, Mosquera no desapareció del escenario político caucano, pues su figura aún fue invocada para encabezar candidaturas, resultando electo presidente del Estado Soberano del Cauca en el año de 1870 y senador en el año de 1876. Restringido a la actuación local, Mosquera tuvo que conformarse con observar cómo su antiguo subordinado establecía los vínculos que le llevarían a la primera magistratura. En

²⁵ Presidencia de los Estados Unidos de Colombia, Decreto número 18660421 de 1866 (abril 21) sobre amnistía, consultado 08/11/2016, <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1866460>. Trujillo continuó presidiendo la Cámara el resto del periodo de Mosquera, mientras Froilán fue relevado en mayo por Aquileo Parra.

²⁶ Presidencia de los Estados Unidos de Colombia, Decreto número 18660705 de 1866 (julio 5), nombrando al señor Froilán Largacha secretario del Tesoro i Crédito Nacional, i encargándole el Despacho de lo Interior i Relaciones Exteriores, consultado 08/11/2016, <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1896685>.

²⁷ Alonso Valencia Llano, *Estado Soberano del Cauca. Federalismo y Regeneración* (Bogotá: Banco de la República, 1988), 53.

²⁸ *Ibíd.*, 94.

²⁹ *Ibíd.*, 99.

³⁰ La ruptura entre Mosquera y Trujillo es identificada como una discrepancia en torno al orden público. Véase Valencia, *Estado soberano*, 104.

³¹ Trujillo manifestó una política de represión e indulto para mantener el orden público. Pero también se destacó en su papel como mediador en los momentos de tensión, con su eficacia al tomar decisiones y su valerosa acción en el campo de batalla (Valencia, *Estado soberano*, 103, 106, 110, 111). En la biografía de Trujillo, Baraya intercala acciones diplomáticas mediadoras con hazañas militares. Véase Baraya, *Biografía*, 9-16. Inclusive el biógrafo relata una anécdota sobre el carácter heroico y el valor cívico de Trujillo, aun fuera del campo de batalla al apagar un incendio en Quito mientras fungía como ministro plenipotenciario en Ecuador (*Óp. cit.*, 26).

³² Valencia, *Estado soberano*, 112-113.

el Estado de Bolívar, su presidente Antonio González Carazo se convirtió en el único mandatario que se resistió a aceptar el golpe dado a Mosquera. Bolívar era, según Delpar, un Estado tradicionalmente mosquerista desde que se convirtió en el primer territorio en suscribir un acuerdo con Mosquera durante la “Guerra de las Soberanías”. Para el año de 1875, los antiguos mosqueristas caucanos devolvieron la cortesía: apoyaron la candidatura de Núñez “casi como un solo hombre”³³.

En torno a este relevo generacional aparecieron en el bando independiente figuras como José María Quijano Wallis, joven promesa intelectual caucana, cuya carrera fue apadrinada por Froilán Largacha. Este último fungió como secretario del Tesoro de Tomás Cipriano de Mosquera en su última administración constitucional (1866-1867)³⁴ y ofreció a Quijano un cargo como tenedor de libros en dicha secretaría. Froilán Largacha veló por el porvenir político del joven Quijano, el cual no obstante se rehusó a entrar en la vida pública con algún “empleo subalterno”, insistiendo en terminar sus estudios y determinado a aceptar solo empleos de amplia recordación³⁵. Poco antes de su grado académico fue nombrado rector de la Universidad del Cauca, donde realizó sus estudios, y como secretario de Gobierno del Estado Soberano del Cauca, siendo presidente del Estado el general Eliseo Payán³⁶. Así, el “discípulo predilecto” de Froilán Largacha iniciaba su vida pública, convirtiéndose por su precocidad intelectual en uno de los actores políticos más relevantes de la facción independiente.

El espacio político que Mosquera había ocupado en las décadas anteriores y su capacidad para actuar en política estuvieron relacionados con la eficacia manifestada por una red clientelar que había operado, por lo menos, desde los albores de la República de Nueva Granada y por su integración a una sociabilidad. Trujillo formó una red semejante que le permitió acumular la capacidad para actuar políticamente. Desde sus primeros cargos públicos a nivel local, Trujillo fue escalando hasta realizar actuaciones con efectos regionales y luego nacionales. Trujillo ocupó sucesivamente la Gobernación del Cauca (1858-1860)³⁷ y la presidencia del Estado del Cauca (1867-1869, 1873-1875)³⁸. También fue postulado por el Estado de Bolívar para la presidencia de la Unión entre los años de 1868 y 1870³⁹; e incluso su biógrafo señala que su candidatura para el periodo 1874-1876 fue anunciada en Antioquia, Boyacá, Bolívar, Cauca, Cundinamarca, Panamá y Tolima, enfrentando la candidatura de Santiago Pérez Manosalva que era apoyado por Manuel Murillo Toro⁴⁰. El presidente de la Unión para el periodo 1870-1872, Eustorgio Salgar, designó a Julián Trujillo secretario de Tesoro y Crédito Público, cartera que ocupó durante un año. Para el ramo de Hacienda designó a Salvador Camacho Roldán, y para el de Guerra, al político cartagenero Rafael Núñez⁴¹: estos dos últimos también se

³³ Delpar, *Rojos contra azules*, 200.

³⁴ Quijano, *Memorias autobiográficas*, 132.

³⁵ *Ibíd.*, 133.

³⁶ *Ibíd.*, 133-134.

³⁷ Baraya, *Biografía*, 10.

³⁸ *Ibíd.*, 18-22, 26-27.

³⁹ *Ibíd.*, 17-18.

⁴⁰ *Ibíd.*, 27-28.

⁴¹ Presidencia de los Estados Unidos de Colombia, Decreto número 18700401 de 1870 (abril 1), por el cual se nombran secretarios de Estado del Gobierno de la Unión, consultado 08/11/2016, <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1919694>.

vincularon a la administración Trujillo (1878-1880). Durante la administración Salgar, Froilán Largacha fungió como presidente de la Cámara de Representantes⁴² y fue reemplazado en este cargo por su “discípulo”, Quijano Wallis⁴³. Se configuró una suerte de bloques regionales: Cauca y Bolívar realizaron un maridaje en torno a los “independientes”, estos dos Estados impulsaron las candidaturas de Mosquera, Trujillo y Núñez. Por el contrario, la zona oriental, es decir, Santander, Boyacá y el oriente de Cundinamarca, se mostró abiertamente inclinada hacia los “radicales”⁴⁴. Así, para Delpar, la escisión entre “radicales” e “independientes” tiene otros matices, diferentes a la simple postura ideológica, como por ejemplo, esta clase de aspectos que involucran a la región como una categoría en el análisis de la política.

Durante la hegemonía del Olimpo Radical (1867-1878), las denuncias de manipulación de las elecciones fueron frecuentes. Las maniobras del grupo radical para sostenerse en el poder incluyeron, por ejemplo, impulsar la candidatura del general Eustorgio Salgar, camarada de armas de Tomás Cipriano de Mosquera, para impedir la llegada de este último a la presidencia en 1870⁴⁵. Pese a que para esa época Mosquera no gozaba de la fuerza suficiente para convertir su candidatura en algo viable, seguía siendo el fantasma más temido por los radicales. A partir del triunfo de Murillo Toro en el año de 1872, los presidentes radicales buscaron indicar su sucesor⁴⁶: Murillo señaló a Santiago Pérez como el indicado y, luego este hizo lo mismo con Aquileo Parra. En el año de 1873 se hizo evidente que Santiago Pérez era el candidato de la administración Murillo para la sucesión presidencial. Poco pudo hacer la candidatura “independiente” de José María Rojas Garrido para oponerse. Pero desde el Cauca emergió un rival mucho más formidable: Julián Trujillo. Tal candidatura fue apoyada por los Estados de Antioquia y Tolima, gobernados por conservadores, y el Cauca, bastión del independentismo. Murillo Toro fue acusado de intervenir en Panamá y Boyacá para asegurar el triunfo de Pérez⁴⁷.

Los acontecimientos sucedidos entre los años de 1875 y 1877 marcaron la ruptura definitiva entre independientes y radicales. Particularmente, la candidatura de Núñez, opuesta a la de Parra, movilizó a los independientes a buscar romper la hegemonía radical, lo cual no se dio, en medio de acusaciones de fraude. Algunos entusiastas de dicha candidatura, como José María Samper, se decepcionaron de los radicales y se ocuparon de tender puentes entre los “independientes” y los conservadores⁴⁸. La candidatura de Núñez resultó particularmente atractiva para conservadores como Carlos Martínez Silva, en parte, por las reformas urgentes que proponía en el aumento del poder central y en

⁴² Presidencia de los Estados Unidos de Colombia, Ley 18720308 de 1872 (marzo 8), por la cual se abre un crédito adicional al Presupuesto de gastos de 1871 a 1872, consultado 08/11/2016, <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1687707>

⁴³ Presidencia de los Estados Unidos de Colombia, Decreto número 18710601 de 1871 (junio 1), adicional al de 19 de noviembre de 1867, sobre el modo de pagar las pensiones a los militares de la Independencia, consultado 08/11/2016, <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1917842>.

⁴⁴ Delpar, *Rojos contra azules*, 204.

⁴⁵ *Ibíd.*, 218.

⁴⁶ *Ibíd.*, 221.

⁴⁷ *Ibíd.*, 222.

⁴⁸ Rubén Sierra, “José María Samper: la decepción del radicalismo”, en: *El radicalismo colombiano del siglo XIX*, ed. Rubén Sierra (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2006), 67.

detrimento de la soberanía de los Estados⁴⁹. Con todo, para la guerra de 1876, los “independientes” ofrecieron su respaldo a la administración Parra. Durante ese conflicto, Trujillo logró la posición de árbitro, pues tanto conservadores como radicales buscaron ser sus aliados; pese a que sostuvo una reunión en su hacienda Las Cañas con el comisionado conservador, Manuel Briceño, Trujillo se decantó por los radicales⁵⁰.

La presidencia de Trujillo se debió en buena parte a su triunfo en la guerra del 76 y en especial a la victoria en la batalla de Los Chancos que tuvo gran impacto a nivel nacional. La persona de Trujillo se destacaba entre los posibles candidatos para el periodo 1878-1880. Los apuntes de Baraya, resultado de su experiencia cercana como ayudante de Trujillo, refieren que este poseía *un valor á toda prueba, una honradez intachable, y una austeridad de costumbres que habría hecho honor á los héroes de la antigüedad*⁵¹. Mientras Trujillo era ensalzado tras su victoria en Los Chancos, Quijano Wallis ejercía nuevamente la presidencia de la Cámara de Representantes, cargo que abandonaría para participar, como cuota del grupo de Trujillo, en la administración del presidente Parra (1876-1878)⁵².

No obstante que su participación como general en jefe en la batalla de Los Chancos aportó prestigio y renombre a Trujillo, él ya contaba con el crédito suficiente para ser una figura que traspasara los límites del Cauca. Su llegada a la presidencia de la Unión para la vigencia 1878-1880 se debió a la maduración de sus acciones políticas y militares y a la red que en el transcurso de esas acciones pudo formar. Durante la administración Parra, los liberales independientes obtuvieron participación en el gobierno después de la batalla de Los Chancos, con el nombramiento de José María Quijano Wallis como secretario del Tesoro, en mayo de 1877⁵³. Ello representó el ingreso del grupo político de Trujillo en el gobierno. A ello se sumó la designación de Trujillo como jefe civil y militar del Estado Soberano de Antioquia⁵⁴, firmada por el presidente Aquileo Parra.

La elección de Trujillo en 1878 se dio a pesar de las opiniones del bando radical. Este se trasladó a Bogotá con el fin de asumir el cargo. Invitó al joven Quijano con el objeto de participarle que, aunque deseaba conservarle en su cargo como secretario del Tesoro y al general Eustorgio Salgar en el ramo de Interior, los acuerdos políticos con Núñez y Camacho Roldán lo llevaban a formar un ministerio enteramente nuevo, en el que incluso tendrían participación estos dos líderes⁵⁵. Murillo Toro al enterarse de ello decidió

⁴⁹ Fernando Cubides, “El radicalismo y la cuestión militar”, en: *El radicalismo colombiano del siglo XIX*, ed. Rubén Sierra (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2006), 212.

⁵⁰ Manuel Briceño, *La revolución de 1876-1877. Recuerdos para la historia* (Bogotá: Imprenta Nueva, 1878), 70.

⁵¹ Baraya, *Biografía*, 15-16.

⁵² Presidencia de los Estados Unidos de Colombia, Ley 14 de 1876 (abril 17), reformativa de la 19 de 1875, que reconoce i manda pagar un crédito, consultado 08/11/2016, <https://www.suin-juriscal.gov.co/viewDocument.asp?id=1570838>.

⁵³ Presidencia de los Estados Unidos de Colombia, Decreto 262 de 1877 (mayo 8), por el cual se nombran secretarios de Estado en los Despachos del Tesoro i Crédito Nacional i de Guerra i Marina, consultado 08/11/2016, [http://www.suin-juriscal.gov.co/clp/contenidos.dll/Decretos/1847308?fn=document-frame.htm\\$f=templates\\$3.0](http://www.suin-juriscal.gov.co/clp/contenidos.dll/Decretos/1847308?fn=document-frame.htm$f=templates$3.0).

⁵⁴ Presidencia de los Estados Unidos de Colombia, Decreto número 18770410 de 1877 (abril 10), por el cual se organiza provisionalmente el Gobierno del Estado Soberano de Antioquia, consultado 08/11/2016, <https://www.suin-juriscal.gov.co/viewDocument.asp?id=1894898>.

⁵⁵ Quijano, *Memorias autobiográficas*, 347.

solicitar la mediación de Quijano para impedir estas designaciones, pues la condición de cuota independiente en el gobierno radical de Parra propiciaba la mediación. Trujillo se negó a ello, pues los acuerdos políticos establecidos con Núñez y Camacho Roldán le comprometían⁵⁶. Nada más llegar a Bogotá procedente de Medellín, ciudad donde ejercía como jefe civil y militar de Antioquia, Trujillo declaró a Aníbal Galindo, que intentaba impulsar su unión con los radicales, que *persona de alta posición política, y cuyo concepto respetaba mucho, le había dicho que su programa debía consistir en exterminar á los radicales*⁵⁷. Por ello, Trujillo ignoró a sus aliados durante la guerra de 1876 y entregó las secretarías a sus aliados. Efectivamente, en la primera formación del gabinete de Trujillo figuraban Núñez y Camacho Roldán, pero en octubre de 1878, tras realizarse un reajuste en el gabinete, dejó fuera al primero y mudó de cartera al segundo. (Véase figura 01).

Figura 1. Los secretarios de Trujillo durante el primer año de su administración

Ministerio	2 de abril de 1878	25 de octubre de 1878
Interior y Relaciones Exteriores	Francisco Javier Zaldúa	Salvador Camacho Roldán
Hacienda y Fomento	Rafael Núñez Moledo ⁵⁸	Luis Carlos Rico
Guerra y Marina	Ezequiel Hurtado	Ezequiel Hurtado
Tesoro y Crédito Público	Salvador Camacho Roldán	Pablo Arosemena

Fuente: Presidencia de los Estados Unidos de Colombia, Decreto número 98 de 1878 (abril 2), por el cual se nombran secretarios de Estado. Consultado 08/11/2016, <http://www.suin-juriscal.gov.co/viewDocument.asp?id=1841490>; Presidencia de los Estados Unidos de Colombia, Decreto número 521 de 1878 (octubre 25), por el cual se nombran secretarios de Estado en los Despachos de lo Interior i Relaciones Esteriores, de Hacienda i Fomento i del Tesoro i Crédito Nacional, consultado 08/11/2016, <http://www.suin-juriscal.gov.co/viewDocument.asp?id=1853766> Presidencia de los Estados Unidos de Colombia, Decreto número 297 de 1878 (julio 9), por el cual se nombra secretario de Hacienda, consultado 08/11/2016, <http://www.suin-juriscal.gov.co/viewDocument.asp?id=1848048>.

El general Ezequiel Hurtado, caucano y antiguo jefe de Estado Mayor de Trujillo, permaneció en el cargo durante la mayor parte de la administración⁵⁹. La Secretaría de Hacienda recaería posteriormente en Hermógenes Wilson. En vísperas de este cambio en el gabinete, Trujillo ofreció a Quijano Wallis la Secretaría del Tesoro, que este último había detentado durante la administración Parra⁶⁰. Como Quijano declinó, Trujillo le encargó entonces una misión de alta complejidad: le designó su plenipotenciario ante el

⁵⁶ *Ibíd.*, 348.

⁵⁷ Aníbal Galindo, *Recuerdos históricos* (Bogotá: Imprenta de la Luz, 1900), 156.

⁵⁸ Núñez dimitió en julio de 1878, siendo sucedido en Hacienda por Pablo Arosemena. Posteriormente, el 25 de octubre, se reorganizó el gabinete.

⁵⁹ Quijano, *Memorias autobiográficas*, 349. Más adelante se dieron otros cambios: Hermógenes Wilson asumió la Secretaría de Hacienda en 1879. En el año de 1880 Manuel Amador asume la cartera de Guerra. En 1879 asumen sucesivamente Wenceslao Ibáñez y Manuel Ancízar la cartera de Interior y Relaciones Exteriores.

⁶⁰ *Ibíd.*, 352.

rey de Italia, con el secreto encargo de aproximarse a la corte del papa León XIII y buscar normalizar las relaciones con la Santa Sede que se hallaban rotas debido a las medidas radicales que atentaron contra el poder del clero durante la implementación del régimen federal. La misión consistía en:

“Acordar un *modus vivendi* entre el Jefe Universal de la Iglesia Católica y el Gobierno de Colombia, que consolidase la paz y evitase nuevas y desastrosas guerras civiles como la que acababa de pasar y que hiciera cesar esa desarmonía y aun hostilidad sorda y constante que existía entre las Potestades religiosa y civil de Colombia y entre el Clero y el Gobierno.”⁶¹

Decididamente, se estaba ya bastante lejos de la Constitución de 1863 y de los postulados de los radicales.

El ascenso de Trujillo no solo produjo la exclusión de los radicales, sino que motivó una felicitación por parte de los conservadores. Varios de sus principales líderes suscribieron una misiva a Trujillo el 15 de mayo de 1878 para felicitarlo por su posesión como presidente y asegurarle que podía *contar en el camino de la Regeneración que han emprendido, toda la estimación, cooperación y apoyo que los magistrados virtuosos tienen derecho a esperar de ciudadanos honrados y patriotas*⁶². En el citado grupo sobresalían los nombres de Sergio Arboleda, Antonio Basilio Cuervo, Miguel Antonio Caro, Carlos y Jorge Holguín Mallarino, Carlos Martínez Silva, Manuel Casabianca y Teodoro Lozano, entre otros.

Para Holguín, las relaciones entre independientes y conservadores eran de vieja data. Existía entonces una suerte de agenda paralela de parte de la facción política independiente, pues a la vez que se intentaba conciliar con los radicales, también mostraba afinidad con los conservadores. Aunque cabe decir que esta afinidad solo puede rastrearse a partir de 1875, pues desde ese año la facción liberal independiente se consolidó como un grupo político distinto bajo la candidatura de Núñez. Según Carlos Holguín, Julián Trujillo no permaneció ajeno a estos juegos políticos. Desde el año de 1873 fue identificado por los conservadores como un posible aliado y Holguín afirma que el esfuerzo de los conservadores por contener el avance radical desde la capital en el cerro de Garrapata se debió a que preferían ser sometidos por Trujillo y no por los radicales⁶³, conscientes de que junto a este no les esperaba un trato tan malo y que ello muy seguramente le encumbraría en la presidencia. Los tratos entre Trujillo, Núñez y los conservadores determinaron que, por primera vez en más de quince años, los radicales quedaron en desventaja.

La debilidad radical a partir del año de 1880 se explicaba por la pérdida del control de las maquinarias políticas, pues el grupo “independiente” había asumido el control de varios estados, quedando en manos de los radicales únicamente Antioquia y Tolima, hasta 1878 bastiones conservadores⁶⁴. Adicional a ello, el fallecimiento de Manuel Murillo

⁶¹ *Ibíd.*, 353.

⁶² Archivo General de la Nación (AGN), Fondo Julián Trujillo, folio 84.

⁶³ Carlos Holguín, *La traición del doctor Núñez* (Guayaquil: Imprenta Comercial, 1893), 6.

⁶⁴ Delpar, *Rojos contra azules*, 281.

Toro en el año de 1880 privó al Olimpo Radical de su más destacado líder⁶⁵, y no hubo una figura capaz de tomar su lugar. Según Delpar, Aquileo Parra parecía ser el llamado a asumir tal posición de liderazgo, no obstante, este último prefirió descansar en sus haciendas que mudarse a Bogotá y asumir las riendas del grupo radical.

Al concluir el periodo presidencial de Trujillo, Rafael Núñez fue, por primera vez, elegido presidente de los Estados Unidos de Colombia. En este gabinete, pueden considerarse como cuotas de Trujillo los caucanos Eliseo Payán y Emigdio Palau, secretarios de Guerra y Tesoro respectivamente⁶⁶. Estos nombramientos se dieron poco antes del distanciamiento entre Trujillo y Núñez, y se sostuvieron incluso posteriormente. El desacuerdo entre Trujillo y Núñez fue evidente a finales del año de 1881, pues en un manifiesto que fue puesto a circular, Trujillo y Camacho Roldán criticaban el respaldo de los conservadores al grupo “independiente”, apoyo que se hizo evidente en la elección de Núñez en el año de 1880⁶⁷. El principal apoyo de Núñez provino de figuras secundarias oriundas de Boyacá, como Luis Carlos Rico, y de la Costa, como José María Campo Serrano. Quizás su principal apoyo lo constituían tres expresidentes de Estados Soberanos: el expresidente de Cundinamarca, Daniel Aldana; de Cauca, Eliseo Payán y de Bolívar, Ramón Santodomingo Vila⁶⁸. Durante la primera presidencia de Núñez, los integrantes del grupo radical y otros del grupo independiente intentaron fundar “la Unión Liberal” en torno a la candidatura de Zaldúa para las elecciones del año de 1882. Se formó un comité compuesto por los más destacados integrantes del Olimpo Radical: los expresidentes Acosta, Salgar, Pérez y Parra. Este grupo inició contactos con la facción independiente que estaba descontenta con Núñez, encabezada por Julián Trujillo, Salvador Camacho Roldán y Pablo Arosemena. Se promovieron comités programáticos en el resto de la Unión, no obstante, la labor quedó abruptamente finalizada debido a la guerra de 1885⁶⁹. Esta alianza fue ampliamente criticada por la prensa nuñista, para la cual, *la “Unión liberal” ya olía a difunto*⁷⁰. Sin duda, la realidad política del país ya había cambiado.

Intelectuales y sociabilidad: El Ateneo de Bogotá, el *Papel Periódico Ilustrado* y la alianza entre independientes y conservadores

La obra cumbre de José María Quijano Wallis como escritor e intelectual fue sus *Memorias autobiográficas, histórico-políticas y de carácter social*⁷¹, pues es el testimonio de una vida dedicada a la academia, al periodismo y al servicio político, siempre en lo civil, pues, aunque se vio tentado e incluso participó en algunas operaciones, Quijano no optó por una carrera militar. Quizás el acontecimiento que permite vislumbrar este rasgo intelectual de Quijano es la fundación, junto a otros once intelectuales colombianos, de El Ateneo de Bogotá, círculo intelectual dedicado al cultivo

⁶⁵ *Ibíd.*, 282.

⁶⁶ Galindo, *Recuerdos*, 224.

⁶⁷ Delpar, *Rojos contra azules*, 280.

⁶⁸ *Ibíd.*, 281.

⁶⁹ *Ibíd.*, 283.

⁷⁰ *El Orden*, Bogotá, 7 de abril de 1883.

⁷¹ Quijano, *Memorias autobiográficas*, 473-474.

de la literatura y demás artes, concebido para ser análogo a El Ateneo de Madrid. No es de extrañar entonces que El Ateneo de Bogotá sea de vocación hispanista. También reunía a algunos de los más conocidos políticos del bando denominado como “independiente”, acaudillado por dirigentes como Julián Trujillo Largacha y Rafael Núñez Moledo. Se constituyó formalmente en el año de 1884 y contó con la intervención del cónsul de Chile, José Antonio Soffia, quien, junto a Quijano Wallis, convocó a reputados intelectuales residentes en Bogotá, entre ellos al cubano Rafael María Merchán, aunque cabe decir que, salvo Soffia y Merchán, no se tiene constancia de otros integrantes extranjeros, y el resto de los integrantes eran colombianos. Se estableció el número de doce miembros fundadores y se dividieron las ciencias del conocimiento en doce materias; a cada uno de los fundadores se procedió a vincularlo a una de esas materias, en reconocimiento a su erudición en el campo asignado⁷²:

Agricultura: Salvador Camacho Roldán

Filología: José Manuel Marroquín

Poesía: Rafael Pombo

Ciencias exactas: Ruperto Ferreira

Ciencias morales y políticas: Carlos Martín

Pedagogía: Santiago Pérez

Finanzas: José María Quijano Wallis

Jurisprudencia o abogacía: Froilán Largacha

Sociología: José Ignacio Escobar

Filosofía: Francisco Eustaquio Álvarez

Historia y geografía: Sergio Arboleda

Bellas artes: Alberto Urdaneta

Como puede verse, el tío y socio comercial y político de Julián Trujillo, Froilán Largacha, también estaba vinculado a El Ateneo, se le dio la dirección del ramo de Jurisprudencia, lo cual implicaba su reconocimiento como destacado intelectual en esa disciplina. El único radical adscrito a El Ateneo era el expresidente Santiago Pérez, con poca representatividad en su grupo político. Varios de estos miembros se hallaban vinculados políticamente al bando independiente: Quijano, Largacha y Camacho Roldán. Sergio Arboleda había sido el promotor conservador de la guerra de 1876. Conservadores también eran el gramático José Manuel Marroquín y el poeta Rafael Pombo. El pintor Alberto Urdaneta era militante conservador; sus hermanos también se habían alzado en armas en el año de 1876 contra el gobierno de Aquileo Parra⁷³. Es claro que independientes y conservadores se movían en los mismos espacios de sociabilidad que oficializaron con la fundación de El Ateneo, algunos meses después de la muerte del caudillo independiente, Julián Trujillo, y en vísperas no solo de la segunda presidencia de Núñez, sino de la cristalización del proyecto político de la Regeneración. Cabe entonces preguntarse si la formación de este grupo intelectual tiene algo que ver con la alianza política entre el sector que representara el fallecido Trujillo y los conservadores, que por aquellas mismas fechas, sepultaron la experiencia federal de los Estados Unidos de Colombia. En sus *Memorias autobiográficas, histórico-políticas y de carácter social*,

⁷² *Ibíd.*, 474-475.

⁷³ María Fernanda Urdaneta Rico, *Alberto Urdaneta: vida y obra* (Bogotá: Banco de la República, 1992), consultado 23/04/2017, <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/todaslasartes/alurd/indice.htm>.

Quijano Wallis recoge algunos apartes de su discurso de inauguración de las actividades de El Ateneo⁷⁴. En ellos manifiesta su voluntad de seguir los pasos de El Ateneo de Madrid, insistiendo en la necesidad de glorificar y ensalzar *el ingenio*, en que este último *necesita apoyo para sus primeros pasos, cariño para sus primeras gracias, suavidad para sus primeras voces, brazos hermanos para poder medir sus primeras almas y espacios amigos en donde derramar, sin zozobra, sus primeros acentos*⁷⁵, evidenciando entonces el carácter de vínculo fraternal y espacio de amistad definido para El Ateneo que, de esta manera, puede ser señalado como un espacio de sociabilidad intelectual. No obstante, El Ateneo no completó los dos años de existencia. La muerte de su presidente honorario, el diplomático chileno Soffia, y la guerra civil de 1885 interrumpieron para siempre las labores de El Ateneo⁷⁶, que tuvo como el último de sus presidentes a Salvador Camacho Roldán. Pese a ello, según Quijano, El Ateneo dejó varias reflexiones acerca de la administración del país, su historia y las letras nacionales, que fueron expresión de la crítica que hacían sus integrantes al proyecto radical en marcha⁷⁷.

El 15 de diciembre de 1885 sale a la luz pública el texto *La reforma política en Colombia*, que recoge los artículos periodísticos escritos por Rafael Núñez durante más de veinte años en diversos diarios. La edición sale poco antes de estallar la guerra civil que liquidó la federación y, en su prólogo, se hace una apasionada defensa de la obra política de Núñez. Puede decirse entonces que El Ateneo materializó los lazos políticos e intelectuales que unían a sus integrantes que pertenecían en su mayoría a los sectores conservador e independiente⁷⁸.

Conservadores e independientes también hallaron lugares en común en el *Papel Periódico Ilustrado* dirigido por Alberto Urdaneta y en el cual intervinieron, entre otros, Hermógenes Wilson⁷⁹, secretario de Hacienda y Fomento (1879) de la administración Trujillo Largacha, José María Quijano Wallis y Salvador Camacho Roldán, exministro de la administración Trujillo⁸⁰. Sus nombres aparecen junto a los de connotados conservadores como Alberto Urdaneta, Carlos Holguín, Rafael Pombo, Sergio Arboleda y José Manuel Marroquín⁸¹. Varios de estos colaboradores del periódico, que empezó a publicarse en el año de 1881, también participaron en El Ateneo. Por ejemplo, el cónsul chileno y presidente honorario de El Ateneo, J. A. Soffia, participó en un número dedicado a Andrés Bello⁸². Otro de los colaboradores fue el presidente para el periodo 1880-1882, Rafael Núñez Moledo⁸³. Pese a que el *Papel Periódico Ilustrado* se preocupó por cuestiones históricas y literarias, sus colaboradores tenían orientaciones políticas claras, reveladas en el transcurso de su vida pública.

⁷⁴ Quijano, *Memorias autobiográficas*, 476.

⁷⁵ *Ibíd.*, 476.

⁷⁶ *Ibíd.*, 481-482.

⁷⁷ *Ibíd.*, 479-480.

⁷⁸ Rafael Núñez, *La reforma política en Colombia* (Bogotá: Imprenta de la Luz, 1885), IX-XXX.

⁷⁹ Alberto Urdaneta, *Papel Periódico Ilustrado*, Bogotá, 1.º de octubre de 1881.

⁸⁰ Urdaneta, *Papel Periódico*, 6 de agosto de 1881.

⁸¹ *Ibíd.*

⁸² Urdaneta, *Papel Periódico*, 1.º de diciembre de 1881.

⁸³ Urdaneta, *Papel Periódico*, 6 de agosto de 1881.

El tema más recurrente fue el histórico, pues el *Papel Periódico Ilustrado* se ocupó de exhibir relatos, obra de sus colaboradores, que narraban la vida de los próceres del proceso independentista, buscando exaltar los valores nacionales y la memoria de personajes que eran ya símbolos patrios. Así, el cónsul Soffia realizó el elogio de la vida de Andrés Bello, a Quijano Wallis le correspondió, en febrero de 1882, hacer el de Camilo Torres⁸⁴, presidente del Congreso General de las Provincias Unidas de la Nueva Granada, fusilado en Santa Fe por las tropas de Pablo Morillo, el Pacificador. Las vidas de estos personajes debían ser ejemplo para los ciudadanos de la República.

Si bien Julián Trujillo Largacha no participó directamente de estos grupos de intelectuales, sus más cercanos colaboradores sí lo hicieron. Cada uno de los actores parecía tener una función específica en las sociabilidades que se estructuraban en torno al proyecto político. Reconstruyendo históricamente tales vínculos, puede observarse que el proyecto del *Papel Periódico Ilustrado* consolidó la alianza entre el sector independiente y los conservadores, situación que se dio con motivo de la candidatura de Trujillo en el año de 1878 y se repitió a la hora de elegir a Núñez en 1880, a Zaldúa en 1882 y nuevamente a Núñez en 1884. A la par de las iniciativas culturales se dan los acuerdos políticos. La muerte de Trujillo en el año de 1883 no pareció menoscabar la alianza, pues la fundación de El Ateneo en 1884 revalida los vínculos intelectuales y la afinidad de ideas que congregó en un mismo proyecto cultural y político a conservadores e independientes, sellando así la suerte del régimen federal y la extinción de los Estados Unidos de Colombia.

Conclusiones

Encontramos que Julián Trujillo, a pesar de que condensó las aspiraciones de un grupo político y se destacó por sus gestas militares, no logró una influencia poderosa en la marcha de los asuntos de la República, pues el compromiso político y los vínculos de sociabilidad le impidieron ejercer el liderazgo de manera plena en la esfera nacional. En torno a Trujillo se estructuraron diversos intereses promovidos por figuras políticas como Núñez y Camacho Roldán, lo cual determinó posturas que fueron interpretadas como vacilantes, pues no podía el caudillo imponerse sobre los grupos de sociabilidad política. Los vínculos intelectuales y políticos excedían la capacidad del caudillo y se establecían sin que mediara su intervención.

Al caracterizar a Julián Trujillo, Froilán Largacha y José María Quijano Wallis se puede resaltar lo que diferenciaba al primero. No era extraño que el aspecto generacional y los vínculos influyeran en el rol dentro de la sociabilidad, de modo que aunque Quijano Wallis fuese un joven muy prometedor, no contaba con la edad y con las vinculaciones suficientes para figurar de líder en un proyecto político y una sociabilidad. Si bien Largacha tenía un ascendiente sobre Trujillo, las cualidades personales en la guerra y los negocios permitieron que Trujillo acumulara capacidad de acción suficiente para participar y dirigir proyectos empresariales de gran envergadura como el de la navegación a vapor por el río Cauca. Este espíritu de emprendimiento fue quizás lo que permitió a

⁸⁴ Urdaneta, *Papel Periódico*, 1.º de febrero de 1882.

Trujillo aventurarse a liderar o a figurar liderando proyectos, mientras que otros que pudieran ocupar tal posición dentro de la sociabilidad quedaron relegados como colaboradores muy importantes dentro de la misma.

En sus *Memorias autobiográficas, histórico-políticas y de carácter social*, Quijano Wallis insertó una curiosa anécdota. Dos veces el máximo “apóstol” (así lo denomina Quijano) del Olimpo Radical, Manuel Murillo Toro, había advertido acerca del avance inevitable de la alianza entre conservadores e independientes, vaticinando el fin de la experiencia federal. En la primera, rogó al presidente de la época, Aquileo Parra, que removiera de la comandancia del Ejército a Julián Trujillo Largacha, pues en virtud de la popularidad que le daba su condición de vencedor de la Guerra de 1876-1877, fácilmente sería presidente de la Unión. Parra señalaba que no podía violar los términos de la rendición del Estado Soberano de Antioquia⁸⁵, por la cual se pactó la permanencia de Trujillo en la comandancia del Ejército y en la jefatura de este departamento. Según Quijano, este fue un acontecimiento ruinoso para Murillo Toro, tal y como lo dejó ver la sentida intervención que dirigió a Aquileo Parra, y que Quijano dijo que transcribió literalmente:

“Si el General Trujillo es elegido repudiará los elementos que no le son afines; se rodeará del antiguo mosquerismo y de los adversarios a los Gobiernos radical que surgieron y han dominado en el país después de la caída de Mosquera en 1867, o sea durante la década que termina precisamente en este mes. Detrás de Trujillo vendrá Núñez, y detrás de Núñez los conservadores. Y una vez que los conservadores se adueñen del poder por la defección de Núñez, a quien perpetuarán en el Gobierno, apoyados por el clero que domina sin contrapeso en la República y a quien siguen ciegamente las masas analfabetas de Colombia, todas las conquistas del liberalismo en el decurso de veinte y cinco años serán borradas de nuestras instituciones; los sacrificios consumados y la sangre derramada de 1860 a 1863, y de 1876 a 1877, habrán sido inútiles y estériles; la reacción caótica del absolutismo colombiano, apoyado principalmente en el fanatismo religioso, estenderá las sombras de una noche infinita sobre la República.”⁸⁶

Murillo, al parecer, intuyó las coincidencias políticas e ideológicas que acercaban al sector liberal independiente con el conservatismo, pues vislumbraba que la facción mosquerista-nuñista, que él señalaba, había recelado desde siempre del proyecto radical y ahora veía la oportunidad de acometer la destrucción de dicho proyecto amparada en la ignorancia de las masas y que borraría las conquistas del liberalismo auténtico, el liberalismo radical. La lectura de Murillo Toro se veía confirmada por las actividades del círculo íntimo de Trujillo y los compromisos que él había adquirido con Rafael Núñez, así los políticos de la época se desgastaron en determinar si Trujillo actuó como víctima inocente de las maquinaciones o si, por el contrario, fue confeso cómplice de la Regeneración. Estos juicios morales pertenecieron al debate partidista de la época: lo que sí es importante reconocer son los roces del grupo liderado por Trujillo, esencialmente

⁸⁵ Quijano, *Memorias autobiográficas*, 298.

⁸⁶ *Ibíd.*, 297.

caucano y con vínculos con otros liberales independientes⁸⁷, con las administraciones radicales y su necesidad de estar en continuas negociaciones con los conservadores debido a que estos controlaban un estado vecino, Antioquia, además de que eran una importante fuerza política en el Cauca. A lo cual se sumó la afinidad política e ideológica, manifestada por iniciativas intelectuales en común, espacios de sociabilidad en los cuales, muy seguramente, se forjó la Regeneración.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

Archivo

Archivo General de la Nación (AGN). Fondo Julián Trujillo.

Convención Constituyente de los Estados Unidos de Colombia. *Constitución política de los Estados Unidos de Colombia de 1863*. Rionegro, 8 de mayo de 1863. <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=30020080>

Presidencia de los Estados Unidos de Colombia. Recopilación de decretos y leyes. 1864-1885. <http://www.suin-juriscol.gov.co>.

Documentación primaria impresa

Baraya, José María. *Biografía del general Julián Trujillo*. Bogotá: Imprenta de J. M. Lleras, 1877.

Briceño, Manuel. *La revolución de 1876-1877. Recuerdos para la historia*. Bogotá: Imprenta Nueva, 1878.

Galindo, Aníbal. *Recuerdos históricos*. Bogotá: Imprenta de la Luz, 1900.

Holguín, Carlos. *La traición del doctor Núñez*. Guayaquil: Imprenta Comercial, 1893.

Núñez, Rafael. *La reforma política en Colombia*. Bogotá: Imprenta de la Luz, 1885.

Periódico El Orden. Bogotá, 1883.

Quijano Wallis, José María. *Memorias autobiográficas, histórico-políticas y de carácter social*. Grottaferrata (Reino de Italia): Tipografía Italo-Orientale, 1919.

Urdaneta, Alberto. *Papel Periódico Ilustrado*. Bogotá: Imprenta de Silvestre y Compañía, 1881-1885.

Fuentes secundarias

María Fernanda Urdaneta Rico. *Alberto Urdaneta: vida y obra*. Bogotá: Banco de la República, 1992.
Consultado 23/04/2017,
<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/todaslasartes/alurd/indice.htm>.

⁸⁷ Según Quijano, Murillo Toro aborrecía especialmente a Núñez y a Camacho Roldán, por ello buscó impedir su nombramiento como secretarios del gabinete de Trujillo, declarando que podría llegar a tolerarse a Camacho Roldán, pero de ninguna manera a Rafael Núñez (Quijano, *Memorias autobiográficas*, 350).

- Chapman Quevedo, William Alfredo. “La red sociofamiliar Mosquera y sus relaciones de poder en Popayán, 1832-1836”. *Memoria y Sociedad* vol. 14, n.º 29 (2010): 37-54.
- Chapman Quevedo, William Alfredo. “El concepto de sociabilidad como referente del análisis histórico”. *Revista Investigación & Desarrollo* vol. 53, n.º 1 (2015). Consultado (26/06/2017) <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/investigacion/article/viewArticle/6040/7152>
- Cubides, Fernando. “El radicalismo y la cuestión militar”. En *El radicalismo colombiano del siglo XIX*, editado por Rubén Sierra. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2006, 193-220.
- Delpar, Helen. *Rojos contra azules. El Partido Liberal en la política colombiana, 1863-1899*. Bogotá: Procultura, 1994.
- Jimeno, Myriam. “Los límites de la libertad”. En *El radicalismo colombiano en el siglo XIX*, editado por Rubén Sierra. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2006, 167-192.
- Loaiza Cano, Gilberto. *Sociabilidad, religión y política en la definición de la nación. Colombia. 1820-1886*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2011.
- Loaiza Cano, Gilberto. “La sociabilidad y la historia política del siglo XIX”. En *El siglo diecinueve colombiano*, editado por Isidro Vanegas. Bogotá: Ediciones Plural, 2017, 127-158.
- Mansilla, Hugo Celso Felipe. “Intelectuales y política en América Latina. Breve aproximación a una ambivalencia fundamental”. *Espacio Abierto* vol. 11, n.º 3 (2002): 429-454.
- Sierra, Rubén. “José María Samper: la decepción del radicalismo”. En *El radicalismo colombiano del siglo XIX*, editado por Rubén Sierra. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2006, 65-88.
- Uribe Urán, Víctor Manuel. *Vidas honorables. Abogados, familia y política en Colombia, 1780-1850*. Medellín: Eafit-Banco de la República, 2008.
- Valencia Llano, Alonso. *Estado Soberano del Cauca. Federalismo y Regeneración*. Bogotá: Banco de la República, 1988.
- Velásquez Toro, Magdala. “Froilán Largacha Hurtado”. Bogotá: Banco de la República. Consultado 02/10/2016), <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/biografias/largfroi.html>.